

# **Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 27, Santiago 4:13-5:20**

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 27, Santiago 4:13-5:20.

Bien, queremos seguir adelante y mirar ahora la última parte del libro de Santiago, y sólo quiero recordarnos la estructura del todo, el plan de todo el libro para recordar y tener algún sentido en cuanto a cómo los pasajes individuales en los que hemos estado trabajando se relacionan con el gran esquema de las cosas.

Recuerde que sugerimos que en 1:2 al 1:27, tenemos el tipo de obertura del libro donde el escritor expone varios temas importantes en un ámbito muy breve y de una manera muy general dentro de las declaraciones e instrucciones con respecto a la triunfo de la vida cristiana sobre las pruebas y tentaciones y sobre el engaño potencial a través de los recursos gemelos de la sabiduría y la palabra y que en el resto del libro, que iría desde 2:1 hasta 5:18 o hasta 5:20, desarrolla estas ideas, las particulariza en el curso de argumentos y exhortaciones sobre los desafíos de la vida cristiana según un triple movimiento. En el capítulo 2, argumentos y exhortaciones sobre el trato a los pobres, que implica tanto la parcialidad como el no conceder a los pobres o dar a los pobres en misericordia lo que los pobres necesitan, con la discusión teológica de la fe y las obras allí. El énfasis aquí está en la sumisión a los pobres, el rechazo de la parcialidad y la pasividad.

Y luego, en 3:1 al 4:12, como acabamos de ver, tenemos los argumentos y exhortaciones sobre la lucha contra las pasiones en guerra, que se centra en la sumisión a la hermandad. Y, por supuesto, estas pasiones en guerra en realidad se relacionan con el habla y los deseos rebeldes. El rechazo del habla impura y de los celos amargos y todo lo que de ahí surge.

Y luego pasaremos al último segmento, el último ciclo de estos argumentos y exhortaciones sobre los desafíos en la vida cristiana. Argumentos y exhortaciones sobre la sumisión paciente a la voluntad y acción soberana de Dios. Sumisión a la acción de Dios aquí, rechazo de la autosuficiencia y del autogobierno.

Ahora, queremos seguir adelante y mirar del 4:13 al 5:18 o, como mencioné cuando miramos el análisis de esto, hay algunas dudas sobre cómo funciona del 5:19 al 5:20, si es un consejo final. Y en cierto modo creo que lo es. Es decir, se relaciona por igual con todo lo que tenemos antes.

De hecho, incluso mencionamos que es posible que tenga una comparación entre lo que Santiago está haciendo aquí en su obra de instrucción y recuperación y lo que ahora anima o instruye a sus lectores a hacer. En la medida en que ese sea el caso, 5:19 a 5:20 puede en cierto sentido ser igual a todo lo que tenemos en 1:2 a 5:18. Pero hay otro sentido, como veremos, en el que del 5:19 al 5:20 puede pertenecer al 5:13 al 5:18. Pero si me permiten ahora volver al análisis detallado de 5:13 a 5:18 o hasta 5:20, que he hecho aquí, creo que lo que une todo este material son argumentos y exhortaciones sobre sumisión paciente a la voluntad y acción soberana de Dios. Sumisión, en otras palabras, al gobierno de Dios sobre la vida en su variedad, en la variedad de nuestras experiencias de vida.

Y realmente implica principalmente dos cosas. Creo que la ruptura más importante se produciría entre 5:6 y 5:7. En primer lugar, lo hemos hecho, y permítanme abordar esto un poco más detalladamente aquí. Tenemos, en primer lugar, las amonestaciones a los autosuficientes que encontramos en 4:13 al 5:6. Este material está unido por la recurrencia de la frase al principio del párrafo, 4:13 al 5:17, y al comienzo del siguiente párrafo, 5:1 al 6, la recurrencia de la frase, ven ahora, Ven ahora.

Él dice en 4:13, venid ahora, los que decís. Y luego nuevamente en 5:1, vengan ahora, ricos. Ésa sería la recurrencia de la frase.

Y esto realmente tiene que ver con amonestaciones a los autosuficientes. Como veremos, lo que une estos dos párrafos, 4:13 a 5:17 y 5:1 a 6, no es sólo que comienzan con esta frase "ven ahora", sino que también involucra amonestaciones a aquellos que han es decir, a los que tienen riquezas. A los mercaderes en 4:13 al 5:17, y a los terratenientes, 5:1 al 6. Pero luego, en 5:7 al 20, tenemos amonestaciones a los que sufren.

Los que se animan a someterse a Dios desde su exceso, desde su abundancia, a los que se animan a someterse a Dios en medio de su angustia. En medio de sus sufrimientos. En el caso del 4:13 al 5:6, le está hablando a aquellos que se sienten tentados a pensar que lo tienen todo.

Y la exhortación a someterse a Dios pertenece a esa tentación de pensar que lo tienen todo. Mientras que, en las amonestaciones a los que sufren, en 5:7 al 20, les habla a aquellos que son tentados a pensar que no tienen nada. Ahora, en 4:13 a 5:6, tenemos, por supuesto, dos subunidades aquí.

4:13 al 17 y 5:1 al 6. Veamos estas declaraciones aquí, estos pasajes sólo brevemente. Venid ahora los que decís: hoy o mañana iremos en medio del sufrimiento a tal o cual ciudad y pasaremos allí un año y comerciaremos y obtendremos ganancias. Mientras que tú no sabes nada del mañana.

Eso realmente implica un contraste. Es decir, la confianza en el discurso y el plan frente a la realidad del día siguiente. Un futuro necesariamente desconocido.

Luego , por supuesto, fundamenta el versículo 14. Mientras que no sabes cuál es tu vida mañana, ¿cuál será? Porque eres una niebla que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. En cambio, debería decir, y aquí, por supuesto, contrasta lo que están diciendo y el problema con ello y la fundamentación del problema con lo que están diciendo.

Contrasta todo eso con lo que deberían decir. Más bien deberíais decir: si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Luego, saca una conclusión de ello.

Tal como están las cosas, te jactas de tu arrogancia. Él dice aquí en el versículo 16. Te jactas de tu arrogancia.

Toda esa jactancia es mala. Esto se fundamenta además en este principio general. Quien sabe lo que es correcto hacer y no lo hace, para él es pecado.

Ahora, por supuesto, saben o deberían saber que está mal decir que hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allí un año y comerciaremos y obtendremos ganancias, porque les resulta evidente que no saber sobre mañana. No tienen control sobre su futuro. Por lo tanto, hacer esto es manifiestamente incorrecto frente al conocimiento de que no tienen control sobre el futuro.

Otra forma de decirlo es que todo ser humano sabe o debería saber que no tiene control sobre su futuro y, por lo tanto, cualquier alarde de lo contrario es una mala acción deliberada. Implica saber qué es lo correcto y no hacerlo y, por lo tanto, es pecaminoso. Ahora bien, observen aquí que se refiere a aquellos que tienen medios.

Eso es lo que sugiere. Vayamos a tal o cual ciudad y pasemos allí un año y comerciemos y obtengamos ganancias. Se refiere aquí a comerciantes, gente más o menos rica y, por cierto, gente de ciudad, podríamos decir, tipos de personas urbanas, y creo que está sugiriendo fuertemente a personas dentro de la iglesia.

Esto también puede ser sugerido por lo que dice en el versículo 17: el que sabe lo que es correcto y no lo hace, para él es pecado. Aunque, en cierto sentido, todos en el mundo saben, debido a la realidad de la muerte y la incertidumbre de la vida, que su futuro no les pertenece. Este es especialmente el caso, que el conocimiento está especialmente presente entre los creyentes.

Además, observe que aunque claramente tiene en mente a personas con recursos aquí en 4:3 al 17, nuevamente Santiago no usa la palabra plutos , rico. Aquí no utiliza

la palabra rico. Ya hemos visto un patrón en el que Santiago usa la palabra plutos o rico sólo para referirse a la riqueza no cristiana.

Cuando quiere referirse a los cristianos que tienen riquezas, describe su riqueza, pero no usará esa palabra. Esa palabra brilla por su ausencia aquí, mientras que en 5:1, vamos, rico, aquí la tienes. Allí se usa Plousioi, ven ahora, rico.

Plousioi, y eso sugiere que en 5:1 al 6, él está hablando a los ricos que están fuera de la iglesia. Ahora bien, por supuesto, la advertencia aquí con respecto a las, dicen, amonestaciones a los autosuficientes tiene que ver con la incertidumbre y la brevedad de la vida, es decir, la muerte. Esta es una advertencia contra el acaparamiento y la arrogancia.

Él dice, realmente, debes vivir constantemente a la luz de la inminencia de la muerte, vivir a la luz de la inminencia de la muerte. Y dice que eso significa vivir la vida ahora en sumisión al Señor, quien tiene el futuro. Entonces, en lugar de decir hoy o mañana, haremos esto. Más bien, deberían decirlo, y por supuesto, no se trata simplemente de decir esto, sino de expresar un compromiso y una convicción profundamente arraigados, si el Señor quiere.

Es decir, se trata de abrazar el hecho de, como hablé aquí, de someternos a Dios, de someternos a Dios en el sentido de abrazar la realidad y traducir en vida la realidad de que nuestro futuro no nos pertenece a nosotros mismos sino al Señor. . Ahora, tengo la edad suficiente para recordar a algunas personas en los ambientes de la iglesia, las personas en las que crecí y viví cuando era niño y joven, y ciertos santos mayores que en realidad hablaron de esta manera, si el Señor quiere. Y aun cuando escribieran cartas o lo que sea, muchas veces incluirían las letras DV, Deo Volente, si el Señor quiere.

Y yo, por supuesto, podría convertirme simplemente en un gesto vacío y piadoso, pero, por otro lado, también podría ser un recordatorio y una forma de poner en práctica este tipo de advertencia. Pero él sigue adelante y habla con los terratenientes, o al menos habla de los terratenientes aquí. No creo que en este libro esto esté realmente dirigido a los ricos no cristianos.

Por lo tanto, esto es más bien un recurso retórico para hablar de los ricos no cristianos mediante la práctica retórica de dirigirse a ellos. Venid ahora, ricos, cosechad y aullad por las miserias que os sobrevienen. Tus riquezas se han podrido y tus vestidos están apolillados.

Vuestro oro y vuestra plata se han oxidado, y su óxido será evidencia contra vosotros y devorará vuestra carne como fuego. Habéis acumulado tesoros para los últimos días. He aquí, claman los salarios de los trabajadores que segaron vuestros campos, que vosotros retuvisteis con fraude.

Y los gritos de los segadores han llegado a oídos del Señor de los ejércitos. Has vivido en la tierra en lujo y placer. Habéis engordado vuestros corazones en el día de la matanza.

Has condenado, has matado al justo. Él no te resiste. Ahora bien, esto, por supuesto, es una especie de complemento de 4:13 al 17.

Aquí también tenemos a los ricos, pero él se refiere a ellos explícitamente como ricos, y la forma en que los describe deja bastante claro que no son cristianos. No son parte de la hermandad cristiana. Habla de la certeza del terrible juicio del fin de los tiempos y de un patrón de vida que en realidad implica robar a quienes trabajan para ellos.

Estos no son comerciantes. Son terratenientes. No son gente de ciudad. Son gente de campo. No son personas en la iglesia. Parecen ser personas ajenas a la iglesia.

La sanción que tiene, la garantía que tiene en sus advertencias hacia ellos, implica no tanto una alarde realmente arrogante sobre el futuro sino una negativa a tomar en serio las responsabilidades de la vida que tienen, las responsabilidades que tienen, la moral. responsabilidades, las responsabilidades sociales que tienen en sus vidas y ante no tanto la muerte como ha enfatizado en 4:13 al 17, sino también ante el juicio escatológico. Ahora, venid, ricos, dice, llorad y aullad por las miserias que os sobrevienen. Pero observemos cómo desarrolla esta noción de miseria futura, de castigo del fin de los tiempos.

Él dice que la realidad del castigo del fin de los tiempos está siendo testificada ante vosotros ahora por la decadencia y la corrupción que pertenecen a la vida en este mundo. Tus riquezas se han podrido y tus vestidos están apolillados. Vuestro oro y vuestra plata se han oxidado, y el óxido será evidencia contra vosotros y devorará vuestra carne como fuego.

En otras palabras, la decadencia y la vulnerabilidad de la riqueza debido a lo que podríamos llamar los procesos naturales de la vida presente apuntan al juicio del fin de los tiempos sobre los ricos. Que nuevamente, aquí tienes gente que, porque tiene medios, cree que lo tiene todo. Otra forma de decirlo es que como tienen todo materialmente en este mundo, también tienen su futuro.

Pero está indicando que incluso las cosas que poseen ahora, ustedes ricos, en este mundo, son susceptibles a la decadencia, a la pérdida. Y el tipo de pérdida que experimentan en términos de sus posesiones materiales en los procesos naturales de esta era presente es testimonio de la pérdida, la pérdida suprema que deben esperar en el futuro en la consumación. Habéis acumulado tesoros para los últimos días.

Esta es una declaración muy irónica porque, por supuesto, él está diciendo que en el proceso de pensar que puedes acumular un tesoro que durará, en realidad estás, es decir, para los últimos días, en realidad has acumulado un tesoro, un especie de tesoro de veneno que te destruirá al final. Y continúa aquí con la descripción de sus crímenes. He aquí, claman los salarios de los trabajadores que segaron vuestros campos, que vosotros retuvisteis con fraude.

Esto, por cierto, cuando habla de retener mediante fraude, sugiere que podría haber habido algún tipo de práctica legal engañosa, inteligente y muy injusta que utilizaron para retener o retener los salarios que debían a sus trabajadores. . Esto puede estar relacionado con lo que había dicho en 1:26. ¿No son los ricos los que os oprimen? ¿No son ellos los que os arrastran a los tribunales? Pero los salarios de los trabajadores que cortaron vuestros campos, que habéis retenido mediante fraude, gritan, una forma muy vívida de hablar de esto.

Los gritos de los segadores han llegado a oídos del Señor de los ejércitos, del Señor con sus poderosos ejércitos. Habéis vivido sobre la tierra en lujos y placeres, engordando vuestros corazones en un día de matanza.

Has condenado, has matado a los justos. En realidad, hay dos cosas aquí que, según él, son problemáticas. Uno, y por supuesto el más obvio y en el que más se enfatiza, es este negocio de defraudar a sus trabajadores.

Los ricos defraudan a las personas relativamente pobres que trabajan para ellos, en realidad, por supuesto, robándoles y quitándoles su trabajo sin pagarles. Este es el tipo de cosas, por supuesto, que los profetas enfatizan que el Señor odia. Un comentario sobre todo este tipo de cosas sería el libro de Amós y similares.

El Señor absolutamente, el Señor del Antiguo Testamento, odia absolutamente, odia absolutamente este tipo de cosas. Esto conduce a juicios ciertos y severos. Éste es un punto de vista del Antiguo Testamento y especialmente de los profetas.

Sin embargo, también puede estar sugiriendo, especialmente en el versículo 5, cuando dice: habéis vivido en la tierra en lujos y placeres. Habéis engordado vuestros corazones en el día de la matanza. Puede que también los esté acusando de negar la misericordia, de negar la ayuda a los pobres, de negar la ayuda a los pobres.

Ahora bien, esa es también la base del juicio. Sin decir nada por el momento sobre defraudar a los trabajadores en sus salarios, el hecho mismo de que hayas vivido en el lujo y en el placer en medio de la pobreza, en medio de la necesidad, prodigando todos tus recursos en ti mismo y en tu propio placer sin tener en cuenta los que tienen necesidad, en el lenguaje del capítulo 2, sin darles las cosas necesarias para el cuerpo, es en sí mismo pecado y digno de tremendo juicio en el último día. Ahora pasa en 5:7 al 20 como digo, para dar amonestaciones a someterse a la mano y

acción soberana de Dios, ya no a los que son suficientes, sino a los que están sufriendo.

Y, por supuesto, aquí tienes un elemento de contraste. También tienes un elemento de causalidad, especialmente desde lo que dijo con respecto a los opresores ricos en 5:1 al 6 hasta lo que dirá con respecto a aquellos que están sufriendo a causa de los opresores ricos en 5:7 al 11. Tened, pues, paciencia, hermanos. , hasta la venida del Señor.

He aquí el labrador espera el precioso fruto de la tierra, teniendo paciencia con él hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Ahora, por lo tanto, allí en el versículo 7 se relaciona, como digo, el versículo 7 con la venida del Señor con lo que dijo con respecto a los segadores y aquellos segadores cuyos clamores han llegado, han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos. Así que aparentemente está aquí en los versículos 7 y siguientes, hablando especialmente a aquellos que han sido víctimas de la opresión de los ricos que ha estado describiendo aquí en 5:1 al 6. Tened, pues, paciencia, segadores, cuyos clamores han llegado a oídos de el Señor de los ejércitos.

Tened paciencia, y la palabra aquí, por supuesto, es *macrothumeo* , tened pues paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor o con miras a la venida del Señor. Esa es realmente la exhortación básica aquí. Dará otra exhortación en el versículo 9, coordinada.

He aquí el labrador espera el precioso fruto de la tierra, teniendo paciencia con él hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Note que está hablando a aquellos que son recolectores y que, por lo tanto, viven en este ambiente agrícola. Les habla, por tanto, según el lenguaje que entienden, según imágenes con las que pueden identificarse.

El campesino espera el precioso fruto de la tierra. Observen el precioso fruto de la tierra, lo que significa que aquello que se espera es digno de esperar, vale la pena esperar, es más que digno de esperar. El precioso fruto de la tierra teniendo paciencia sobre ella hasta recibir la lluvia temprana y tardía.

Vosotros también sed pacientes y afirmad vuestro corazón porque la venida del Señor está cerca. Ahora bien, esa es una exhortación positiva. Él sigue adelante y pasa a la exhortación negativa.

¿Cómo es esto de ser paciente? ¿Qué no haremos cuando ejercitemos esta paciencia? No os quejéis, hermanos, unos contra otros, para que no seáis juzgados. Por lo tanto, ten cuidado de actuar ahora de modo que experimentes la mayor magnitud que está por venir, no como un evento de tu reivindicación y de tu recepción del precioso fruto de la tierra, sino como una ocasión para experimentar el

juicio, el mismo tipo de juicio que vuestros opresores con razón experimentarán. He aquí el juez está a las puertas.

Y luego nuevamente, una especie de exhortación subordinada en el versículo 11, como ejemplo de sufrimiento y paciencia, hermanos, tomen a los profetas que hablaron en el nombre del Señor, un ejemplo tanto en términos de motivación porque él sigue adelante y habla de sus El final feliz como motivación para no quejarse por un lado y para esperar pacientemente por otro, motivación para ello pero también instrucción para ello. Te dan un ejemplo no sólo para hacerlo, motivación, sino también cómo es tener paciencia hasta la venida del Señor. Lo que parece no responder a este tipo de opresión, que por el momento parece que nunca cesará, que parece por el momento que aquellos que os oprimen nunca pagarán lo que les corresponde.

¿Cómo es exactamente seguir estas exhortaciones que me han dado? Ese contenido, ese contenido específico, lo que exactamente está involucrado en lo que les insto a hacer, se les ha expuesto para ustedes a modo de ejemplo por parte de los profetas, y él seguirá adelante para mencionarlo por parte de Trabajo. En otras palabras, tienes ejemplos bíblicos. Por cierto, permítanme hacer una pausa y decir aquí que una de las funciones del Antiguo Testamento en la iglesia cristiana, el Antiguo Testamento es parte de las Escrituras cristianas dentro de la iglesia, es exactamente lo que Santiago dice aquí.

Dar instrucción sobre cómo vivir en anticipación de la gran obra escatológica de Dios. El Antiguo Testamento no es un fin en sí mismo; se lanza constantemente hacia adelante, apunta hacia una conclusión que no se encuentra dentro del Antiguo Testamento mismo. Los pueblos del Antiguo Testamento, los patriarcas, los sabios, los profetas, los justos del Antiguo Testamento, como señala Hebreos 11, estaban en un viaje únicamente hacia el reino de Dios, cuyo fin no experimentaron.

Todo el Antiguo Testamento es un modelo de espera del gran acto escatológico de Dios del fin de los tiempos. Y eso es exactamente lo que dice aquí. Tienes ejemplos en las escrituras hebreas de lo que significa esperar la acción de Dios, lo que significa esperar el juicio de Dios.

Como ejemplo de sufrimiento y paciencia, tomemos a los profetas que hablaron en el nombre del Señor. He aquí que llamamos felices a los que permanecieron firmes. Habéis oído de la firmeza de Job y habéis visto el propósito del Señor.

Probablemente lo que quiere decir lo has visto en estas historias de los profetas y de personas como Job en el Antiguo Testamento. Habéis visto el propósito del Señor, cómo el Señor es compasivo y misericordioso. Ahora, sólo unas palabras con respecto a este asunto de quejarse aquí.



Hermanos, no murmuréis unos contra otros, para que no seáis juzgados. Una vez más, habla del habla. Y una de las cosas que realmente une especialmente a 5 :7 al 18 es la referencia constante al habla.

Aquí no os quejéis unos contra otros. En el versículo 12 dice: Ante todo, hermanos, no juréis. Nuevamente, para que no caigáis bajo condenación.

Tengan en cuenta que no murmuren unos contra otros para no ser juzgados. Entonces él dirá: No jures para no caer bajo condenación. Y en los versículos 13 al 18, él habla de orar, de cantar alabanzas, de llamar a los ancianos de la iglesia, de orar por él, ese tipo de cosas.

Todo esto, por supuesto, implica palabra. Parte de lo que implica negarse a ser pacientes, negarse a aceptar la exhortación a ser pacientes por parte de aquellos que están oprimidos por malhechores no cristianos, esperando la venida del Señor, es descargar su frustración y su dolor en otros en la comunidad quejándose unos de otros. No pueden, por su debilidad, por su vulnerabilidad, por su incapacidad para resistir a sus opresores, versículo 6, no pueden atacarlos.

Entonces, atacan a aquellos a quienes pueden atacar, es decir, a sus hermanos y hermanas en la iglesia. Dice que, por supuesto, ésta no es la forma en la que se debe actuar. Y nuevamente, plantea esta noción de discurso inapropiado.

Ahora, en el versículo 12, dice: Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo ni por la tierra, ni con ningún otro juramento, sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis. bajo condenación. Ahora, nuevamente, vuelve a plantear toda esta cuestión del discurso, e indica que la evidencia aquí, que lo que él dice aquí es absolutamente central para todo este asunto con respecto al discurso. Por supuesto, hay algunas dudas sobre qué hace exactamente el versículo 12 aquí.

Muchos comentaristas han sugerido y argumentado que el versículo 12 está fuera de lugar. Después de todo, de hecho, ni siquiera encaja particularmente bien en términos de mi esquema aquí, ya sabes, amonestaciones a los autosuficientes, amonestaciones a los que sufren, es decir, someterse humildemente, someterse humildemente ante la acción soberana de Dios, este tipo de cosas. Entonces, ¿qué tiene que ver exactamente esto de decir malas palabras con eso? Existe la posibilidad, y esto fue propuesto por comentaristas como Ralph Martin, de que la razón por la que menciona aquí esta prohibición de decir malas palabras tenga que ver, en realidad tiene que ver con la respuesta a la opresión, que implica decir malas palabras muy, muy, muy venganza sobre los opresores, jurando venganza sobre los opresores, haciendo un juramento de venganza contra ellos o cosas similares.

Sin embargo, también podría tener que ver con que se les obligue a jurar en procedimientos judiciales o similares, cuando sus opresores los lleven a los tribunales e intenten robarles sus salarios mediante fraude mediante la manipulación del proceso legal. Creo que este es probablemente el caso más probable. Pero claro, incluso si fuera así, lo que dice respecto a no decir malas palabras tendría una aplicación más amplia que eso.

Iría más allá de esa situación particular. Este, por supuesto, es uno de esos pasajes que se hace eco de las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Mateo. Recuerde que en las antítesis allí en Mateo 5:21 al 48, tiene la antítesis, tiene la instrucción de Jesús con respecto a dos juramentos en 5:33 y después, nuevamente, ha dicho, ha oído que se dijo. a los hombres de la antigüedad, no jurarás en falso, sino que cumplirás al Señor lo que has jurado.

Pero yo os digo que no juréis en ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios, ni por la tierra, que es el estrado de los pies de Dios, ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran rey. Y no jures por tu cabeza, porque no puedes hacer que un solo cabello sea blanco o negro. Que lo que digas sea simplemente sí o no.

Todo lo demás proviene del mal. Ahora, realmente, aquí en Mateo 5:33 al 37, el problema con jurar tiene que ver con el hecho de que cualquier cosa por la que juras realmente no cae bajo tu prerrogativa sino bajo la de Dios. Ese es un argumento en contra de decir malas palabras aquí.

Sin embargo, sí sugiere, en el versículo 37, que otro problema con el juramento es que en realidad supone una especie de holgura con la verdad en general, de modo que tu palabra sólo puede establecerse al llegar al extremo de jurar por algo más allá de ti mismo. . En otras palabras, el hecho mismo de que tengas que jurar es una admisión de mentira. Es una admisión de que de otra manera no se puede confiar en su palabra.

Es indicativo de un problema mucho más profundo que las malas palabras. Es indicativo. El hecho de que uno deba jurar para establecer la veracidad de lo que dice supone que la veracidad de lo que dice no puede darse por sentada simplemente sobre la base de que usted lo diga.

En toda esta discusión a lo largo del discurso de Santiago sobre el uso de la lengua, Santiago sugiere aquí que, de alguna manera, esto es lo más central y lo más preocupante. Por eso lo introduce diciendo, sobre todo, hermanos míos, no juréis. En el centro de la preocupación de James con respecto al discurso está toda esta cuestión de la integridad del discurso, la integridad del discurso.

Pero él entonces, como digo, avanza en el versículo 13, pasa de aquellos que están sufriendo abuso por parte de los explotadores, la paciencia, a aquellos que están

sufriendo por la enfermedad, la oración. ¿Hay alguno entre vosotros que esté sufriendo? Que ore. Por supuesto, esto se remonta a este énfasis en la oración con fe, la oración hacia Dios, el pedir a Dios, el pedir con fe y sin dudar, con la firme convicción de que Dios da a todas las personas generosamente y sin reproches, y le será dado. por la convicción ulterior de que toda buena dote y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay variación ni sombra debida al cambio.

De nuevo, se da cuenta de eso y lo desarrolla. ¿Está alguno entre vosotros sufriendo? Que ore. ¿Hay alguno alegre? Que cante alabanzas.

Note que dirigirse a Dios es la postura constante y adecuada de la persona en cualquier circunstancia en la que se encuentre. En circunstancias de sufrimiento, dirigirse a Dios en oración. En circunstancias de alegría, de alegría, de abundancia, de cantar alabanzas, dirigiéndose a Dios en alabanza.

Pero luego sigue adelante y particulariza esta noción de sufrimiento. Realmente quiere centrarse en la enfermedad. ¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia.

Y oren sobre él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo resucitará, y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Por eso, dice, confesad vuestros pecados unos a otros y orad unos por otros para que seáis sanados.

La oración del justo tiene gran poder en sus efectos. Elías era un hombre de naturaleza semejante a nosotros, y oró fervientemente para que no lloviera, y durante tres años y seis meses no llovió sobre la tierra. Luego oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Ahora, usted nota aquí que él una vez más está hablando a los cristianos aquí. ¿Está alguno entre vosotros sufriendo? Esto se remonta a mis hermanos en el versículo 12. ¿Está alguno entre vosotros sufriendo? Que ore.

¿Hay alguno alegre? Que cante alabanzas. ¿Está alguno entre vosotros enfermo? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Ahora bien, esto realmente trata, por supuesto, de un aspecto significativo del sufrimiento.

Esto, por supuesto, es especialmente cierto en el mundo antiguo que en la actualidad, donde, por supuesto, no tenían las ventajas de la medicina moderna y, por lo tanto, las enfermedades eran a menudo muy angustiosas. No hubo mucho alivio. A menudo era fatal.

A menudo era mucho más grave que las enfermedades en nuestros días. No había el tipo de ayuda médica disponible y, en términos de antecedentes históricos, había un estigma asociado a la enfermedad. Había un estigma asociado a la enfermedad.

Una persona que estaba enferma lo estaba, durante el tiempo de la enfermedad, y por supuesto, si la persona tenía una enfermedad crónica, pueden tener en cuenta aquí, especialmente a los enfermos crónicos así como a los enfermos agudos, si una persona tenía una enfermedad crónica, esa persona en realidad estaba marginada de la sociedad. En realidad, parte de lo que implica la curación de los enfermos en el ministerio de Jesús es que Jesús atiende humildemente a los marginados porque los enfermos fueron marginados, y que Jesús toque a los enfermos y se acerque a los enfermos y los sane y los adapte a las necesidades de los enfermos y aceptarlas fue en realidad un acto de gran humildad por parte de Jesús debido al estigma social que conllevaba la enfermedad y cosas similares. Entonces, esto implica realmente un aspecto muy significativo del sufrimiento real por parte de estas personas.

Lo que notamos aquí, sin embargo, es el énfasis en este pasaje sobre el papel de la comunidad en la oración por los enfermos. "¿Está alguno entre vosotros enfermo? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor". Ahora, el aceite que tiene en mente es casi con certeza el de oliva. aceite, y era un tipo de aceite que se suponía que tenía algún tipo de valor medicinal, algún tipo de valor medicinal. Pero en realidad, esta unción con aceite no se hizo por el valor medicinal de ese aceite, sino que el hecho de que usaran aceite que estaba asociado con la curación de manera más amplia era en realidad una forma metafórica de hablar sobre el tipo de curación que el Señor mismo traería a través de este tipo de unción.

Y él dice: "Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo resucitará". Ahora bien, este es un lenguaje muy interesante. Es cierto que en otras partes del Nuevo Testamento la curación a veces se describe en términos de salvación. Hay ocasiones en los evangelios sinópticos donde la curación de Jesús a una persona, uno piensa, pienso específicamente aquí en la historia de la curación de la mujer con flujo de sangre durante 12 años se describe en términos de sozo, es decir en términos de guardados y similares.

Y la razón por la cual el lenguaje de la salvación se usa aquí con respecto a este tipo de sanidad física es porque en realidad fue visto como una especie de liberación de los últimos tiempos. Uno de los aspectos del mal cósmico que los judíos creían que mantenía esclavizada a la humanidad y que sólo se rompería con la llegada del reino, generalmente en la mayoría de los círculos judíos asociados con la venida del Mesías, era la enfermedad. En otras palabras, en la presente era maligna antes de la venida del reino en la era venidera, ese esquema doble que adoptaron los judíos era la enfermedad.

Y abrazada desde la presente era maligna se caracterizó por el mal cósmico, es decir, que el mundo estaba esclavo del mal, el cual se manifestaba de diversas maneras, en posesión demoníaca, en inmundicia, en injusticia, en muerte, pero también en enfermedad física. Parte de lo que está involucrado entonces en la venida del reino, en la liberación o salvación del reino, es la liberación de la enfermedad física, es la salud física. Y por tanto, las curaciones de Jesús son manifestaciones; son aspectos de la salvación, la salvación del mal en los últimos tiempos que él vino a lograr en el reino de Dios.

Y creo que esa es una de las razones por las que usa la palabra salvador, y esto es muy significativo en términos de cómo debemos entender la curación física. De hecho, la enfermedad física es un mal. Pertenece al reino del pecado, la muerte y el diablo.

Y existe este tipo de salvación que él dijo que está disponible. Y el Señor, dice, lo resucitará. Ahora bien, una vez más, este asunto de ser levantado de la enfermedad es una especie de forma coloquial de hablar sobre curación, curación física y cosas por el estilo.

Pero tanto con respecto al lenguaje de salvar como al lenguaje de levantar, egeiro , levantar, hay una especie de ambigüedad porque este tipo de lenguaje también apunta a la liberación de los últimos tiempos. Salvación se usa a menudo en el Nuevo Testamento para referirse a la liberación o la salvación que aún debemos experimentar, que vendrá con la venida final del reino, con la consumación del reino, la llegada del reino en términos de su final. consumo. Y la referencia a resucitar puede, por supuesto, esto, como digo, es a menudo una expresión coloquial en términos de ser levantado del lecho de la enfermedad, pero esta es también la palabra que se usa típicamente para la resurrección, lo que puede sugerir que la persona que está enferma, por quien la iglesia ora, puede que en realidad ahora no sea sanada físicamente, pero que la oración de fe de parte de la iglesia será escuchada, en esa persona automáticamente será salvada de esta clase de enfermedad, será resucitado cuando él o ella sea resucitado en el último día.

La sanidad física aquí, en el nombre del Señor, en el tiempo presente, en realidad apunta la cabeza hacia el tipo de sanidad, el tipo de sanidad perfecta que tendrá lugar con la resurrección del cuerpo en el último día. Ahora, continúa diciendo que si ha cometido pecados, será perdonado, lo que sugiere, como mencioné anteriormente, que Santiago admite la posibilidad de que, en algunos casos, la enfermedad sea resultado del pecado. Por lo tanto, concomitantemente con la curación de la persona enferma está el perdón de los pecados que provocaron esta enfermedad en primer lugar.

Pero aquí sí usa una declaración condicional de tercera clase, no porque haya cometido pecados, eso es lo que tendría si se usara el condicional de primera clase,

sino que el condicional de tercera clase, si ha cometido pecados, indica que eso no es necesariamente el caso. Si acaso el pecado ha sido parte de todo este asunto, entonces, dice, será perdonado. Por eso, dice, confesad vuestros pecados unos a otros y orad unos por otros para que seáis sanados.

Y aquí nuevamente, creo que está usando sanado de una manera muy ambigua. Nuevamente, sanado en un contexto en el que se habla tanto de curación física como del perdón de los pecados. Y de paso, en esta frase, tenéis la inflexión en griego que es muy interesante, en eso, para que, dice, seáis sanados.

El hecho de que use eso en plural, ese plural tú se emplea allí, indica que no está hablando simplemente de la curación del individuo que está enfermo o que puede haber cometido pecados, sino en el proceso, de una curación de la comunidad. Cuando hay pecado en la comunidad, hay enfermedad y angustia dentro de la comunidad. En otras palabras, el comportamiento pecaminoso por parte de cualquier miembro de la comunidad tiene un efecto perjudicial sobre la comunidad en su conjunto.

Trae enfermedad, una especie de enfermedad, a la comunidad. Entonces, de lo que está hablando aquí es del papel de la comunidad en relación con el individuo. El individuo necesita una comunidad y la oración intercesora de la comunidad por su curación.

Pero la comunidad también necesita la curación de los individuos para su salud corporativa. Ahora, continúa y fundamenta esta noción de oración hablando de la eficacia de la oración por parte del hombre justo. La oración del justo tiene gran poder en sus efectos.

Ahora, por supuesto, lo que él está indicando aquí, creo que en realidad está diciendo dos cosas en este punto. En términos de contexto más amplio, regresa al principio con respecto a la oración contestada que articuló al comienzo del libro en 1.5 al 8, donde habla de la actitud, particularmente la fe, del individuo. Él está hablando de la persona que ora como si fuera necesaria para obtener oración contestada, como si fuera poderosa.

Y, por supuesto, también vuelve a lo que ha dicho sobre la oración y la oración contestada en el capítulo 4, especialmente el versículo 3. Pides y no recibes porque pides mal para gastarlo en tus pasiones. ¿No sabes que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Quien quiere ser amigo del mundo se hace enemigo de Dios. Nuevamente, este principio de que la clave para una oración contestada, para una oración efectiva, es la relación correcta con Dios.

Entonces, vuelve a eso aquí. La oración de un hombre justo tiene un gran poder en sus efectos, dice, recordándonos la condición humana que es necesaria para la

respuesta a la oración. Pero note que hay una conexión aquí entre la oración del justo en el versículo 16 y lo que él ha dicho en el versículo 6: has condenado, has matado al justo.

Has matado al justo, él no te resiste. Ahora bien, dice, la oración del justo tiene un gran poder en sus efectos. Ahora, ya mencionamos que en el Antiguo Testamento hay una conexión entre la pobreza, que implica no simplemente falta de dinero, sino falta de poder, vulnerabilidad a la opresión, entre ese tipo de pobreza y la justicia.

Aquí entonces, en el versículo 16, cuando dice que la oración del justo tiene gran poder en sus efectos, no sólo está sugiriendo justicia, es decir, rectitud, siendo la relación correcta con Dios clave para la oración contestada, sino que También se trata de la oración de una persona oprimida. La oración de un justo en términos de ser pobre, de ser necesitado, de ser vulnerable, de ser oprimido, tiene un gran poder en sus efectos. En otras palabras, no pienses que porque estás sufriendo opresión, porque no tienes posición ante otras personas, porque no tienes posición ante personas poderosas, no tienes ninguna posición ante Dios.

El caso es todo lo contrario. Eso lo sugiere lo que continúa diciendo acerca de Elías en el versículo 17. Elías era un hombre de naturaleza similar a la nuestra.

¿Qué significa eso? Él también era vulnerable. Él también sufrió, y por supuesto, si nos remontamos a la narración de Elías en 1 y 2 Reyes, sufrió opresión, pero eso no hizo que sus oraciones fueran ineficaces, sino que sirvieron para el propósito opuesto. Dios escuchó la oración del justo que sufría.

Elías era un hombre de naturaleza similar a nosotros, y oró fervientemente para que no lloviera, y durante tres años y seis meses no llovió. Y por cierto, observe que hay una conexión entre lo que dice con respecto a las oraciones de Elías. Durante tres meses, algunos años y seis meses, no llovió sobre la tierra, y él oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Ese es exactamente el mismo tipo de lenguaje que usó en 5.7. Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. He aquí el labrador espera el precioso fruto de la tierra. Ahora dice en el versículo 18, y la tierra produjo su fruto en respuesta a la oración de Elías.

Ten paciencia con él hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Nuevamente, esto se relaciona con lo que dice acerca de Elías. Entonces oró de nuevo y la tierra y el cielo dieron lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Entonces, realmente está hablando aquí, y cuando habla del hombre justo, está hablando de la persona que está oprimida, que está marginada, que es pobre. Pobres monetariamente, sí, pero especialmente pobres en términos de recursos y poder. No

caigas en la tentación de pensar que porque estás en ese tipo de situación en tu vida en el mundo eres impotente ante Dios.

Tu impotencia en este mundo significa en realidad que tienes más, que tienes confianza en que tus oraciones tienen un gran poder ante el Todopoderoso. Ahora, él termina aquí, por supuesto, con los versículos 19 al 20. Y nuevamente, esto puede relacionarse con lo que ha dicho con respecto a las amonestaciones a los que sufren porque los versículos 19 al 20 en realidad implican en cierto sentido un elemento de sufrimiento para aquellos que pueden rescatar. aquellos que sufren la mayor pérdida de todas: la pérdida de la fe y el alejamiento de la verdad.

Hermanos míos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad y alguien lo hace volver, sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino, salvará su alma, es decir, el alma del pecador, de la muerte y la voluntad. cubrir multitud de pecados. Esta frase cubrirá multitud de pecados es probablemente una alusión a Proverbios 10:12 donde cubrir multitud de pecados significa prevenir multitud de pecados, prevenir pecados futuros. Salva su alma de la muerte y guárdalo del pecado futuro.

Nuevamente, me parece que este puede ser el clímax de todo el libro porque esto es lo que James ha estado haciendo todo el tiempo, es decir, dirigirse a aquellos que se hayan desviado de la verdad y traer de vuelta a aquellos que se han desviado de la verdad. , sabiendo que cualquiera que haga volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados. Realmente termina este libro insistiendo en que nosotros, en la fe cristiana, en la comunidad cristiana, en la comunidad cristiana, tenemos responsabilidad unos por otros y que nos incumbe, particularmente en términos de este asunto del deambular moral y espiritual, que es el mayor sufrimiento de todos. Es la mayor pérdida de todas.

Realmente tenemos la responsabilidad de traer de vuelta, de recuperar a un pecador que se desvía de la verdad, de sacar a ese pecador del error de sus caminos. Por supuesto, cuando habla de desviarse de la verdad, creo que hay que entender esto a la luz de 2:19: crees que Dios es uno, haces bien, hasta los demonios creen y se estremecen. Es decir, deambular en el sentido de adoptar una vida, un camino de vida, una forma de vida.

Observe que habla del error de su camino, los dos caminos en la instrucción moral judía, el camino del Señor y el camino del pecado. Quien se aleja de la verdad en esa persona olvida o no abraza plenamente la realidad de que Dios es uno en la bondad de Dios, en el compromiso de Dios de dar, y quien, por tanto, no vive una especie de fe, una especie de confianza en el bondad de tal Dios. James ha señalado todo el tiempo que esto conduce a una variedad de problemas y errores.

Realmente, cada cristiano es responsable de todos los demás cristianos. No existe el pecado aislado. Por supuesto, muy a menudo la respuesta es bastante diferente.



Aquellos en la comunidad sienten repulsión por alguien más en la comunidad que ha estado en la comunidad o tal vez continúa en la comunidad y se desvía de la verdad, llevando un tipo de vida que es ofensiva, objetable y claramente incorrecta. Pero la respuesta no debe ser de separación, ni de repulsión, sino de compromiso, para sacar al pecador del error de sus caminos.

Y así es como James termina este libro, un libro poderoso, que ha tenido una gran influencia a lo largo de los siglos. Es realmente un placer poder trabajar con ello, ¿no?

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 27,  
Santiago 4:13-5:20.